



Para: La comunidad mundial de filósofos, pensadores y académicos

De: Asamblea Suprema de Sabiduría Islámica

Asunto: Solicitud de reacción inmediata y acción ética frente a las recientes agresiones y violaciones flagrantes del derecho internacional

Los filósofos consideran su misión más importante como el fortalecimiento y la expansión de la “racionalidad” y siempre se enorgullecen del pensamiento racional. En lugar de ser un factor en las tensiones sociales y políticas, los filósofos evalúan estas tensiones y analizan los diversos desórdenes y desviaciones humanas mediante su pensamiento racional profundo.

El predominio de la racionalidad instrumental se ha enfrentado a la falta de racionalidad en los enfoques y orientaciones de sociedades y gobiernos cuyas acciones se basan únicamente en la caprichosa búsqueda de intereses y en la manifestación de actos de maldad contra la humanidad.

En un mundo donde algunos se enorgullecen de evadir la razón y persisten obstinadamente en ello, son los filósofos quienes iluminan a las personas atrapadas en la propaganda de los ricos y los poderosos, ayudándolas a no convertirse en juguetes de acumuladores de riqueza, amos de la propaganda y libertinos. Gracias a la orientación filosófica, los seres humanos actúan según la razón y la racionalidad, no permanecen indiferentes ante los crímenes y, frente a los tiranos y opresores, realizan cualquier acción necesaria.

La iluminación es la principal preocupación de los filósofos. Un filósofo comprometido dedica todos sus esfuerzos a que las personas piensen racionalmente, combatan cualquier mal en el mundo y revelen la maldad humana.

Nosotros, los filósofos iraníes, que con la herencia viva de racionalidad, pensamiento crítico, espiritualidad, sabiduría y conocimiento de la historia humana hacemos posible la continuidad de nuestra cultura, historia y civilización, encontramos que el mundo actual, carente de toda verdad trascendental, es resultado del “predominio de la irracionalidad” y del “egoísmo” de los opresores. Opresores que no respetan la mínima lógica racional y están dispuestos a cualquier crimen para lograr sus intereses. Desean a los demás como esclavos y buscan

sofocar cualquier deseo de libertad e independencia mediante herramientas bélicas y mediáticas.

Si en el pasado veíamos maldad en ciertas regiones del mundo, los tiranos actuales globalizan sus actos de maldad. Hoy, el mundo está atrapado bajo la opresión y maldad de tiranos y acumuladores de riqueza que arrastran a la humanidad hacia la irracionalidad y la carencia de razonamiento. Por ello, pedimos a los filósofos de todo el mundo que levanten su voz ante tanta opresión y crimen.

Los crímenes de Israel en el genocidio de los palestinos los han llevado a nuevas atrocidades sanguinarias, y en este camino irracional y contrario a los derechos humanos, han contado con el estímulo y seguimiento de EEUU. A lo largo de la historia contemporánea, especialmente tras la victoria revolucionaria del pueblo en 1979, Irán ha sido objeto de la hostilidad de poderes dominantes, y durante décadas de establecimiento de un gobierno respaldado por el voto popular, EEUU e Israel cometieron las agresiones más criminales contra el país independiente y civilizado de Irán.

La raíz de estas hostilidades se remonta a la oposición de Irán al unilateralismo y al dominio, su defensa de los oprimidos, resistencia ante la agresión y ocupación, y preservación de la libertad e independencia nacional. Durante estos años se han producido diversos crímenes contra el pueblo iraní, incluidos: sanciones inhumanas en medicinas, alimentos y finanzas; asesinatos dirigidos a figuras políticas, militares, científicos y algunos filósofos; ataques a embajadas iraníes; agresiones militares; y guerra psicológica y mediática por parte de estos dos regímenes.

Solo en los últimos ocho meses hemos sido testigos de dos agresiones militares masivas y evidentes de EEUU e Israel contra Irán y su pueblo defensor de la libertad. Estos ataques ocurrieron mientras Irán participaba en negociaciones con EEUU, pero ellos utilizaron la negociación como un pretexto para la agresión militar. En las primeras horas del segundo ataque militar, coincidiendo con el mes pasado, lanzaron sus bombas más modernas sobre estudiantes de 8 a 12 años en una escuela de la ciudad de Minab, matando a cerca de 180 estudiantes. En los últimos siglos, ningún agresor, incluso los más sanguinarios, había iniciado una guerra matando a niños de esa manera.

En la reciente guerra, el asesinato del líder supremo y guía religioso de los chiíes, el Ayatolá Seyed Ali Jameneí, constituye un claro ejemplo de crimen y hostilidad. El Ayatolá Jameneí era una figura única en campos científicos, administrativos y

culturales, con especial atención a la filosofía, ciencia, cultura y preservación del pensamiento y los académicos. Siempre enfatizó la paz y la amistad, siendo un pensador, escritor y experto en diversas áreas científicas. Con el objetivo de un mundo libre de violencia, agresión y traición, fue la primera autoridad en emitir una fatwa (Orden) que prohibía la producción de armas nucleares, basada en principios religiosos, racionales y respetuosos de los derechos humanos, y tanto el gobierno como el pueblo de Irán se consideraban obligados a cumplirla. EEUU e Israel, bajo un pretexto falso, invadieron el territorio iraní y de manera brutal asesinaron al líder supremo de la República Islámica. ¿Con qué base racional o jurídica puede justificarse este crimen?

Las acciones militares recientes de EEUU e Israel constituyen crímenes de guerra contra civiles e infraestructuras vitales de Irán. Los ataques a escuelas, hospitales, universidades, centros deportivos, mezquitas, bibliotecas, estaciones de emergencia, bomberos, edificios históricos, junto con ataques a zonas residenciales y matanzas de ciudadanos civiles, evidencian la naturaleza criminal de estas agresiones. Ante esta situación, ¿pueden los filósofos permanecer indiferentes ante el “sacrificio de la humanidad y la muerte de la racionalidad” y no actuar frente a estos crímenes?

Estos crímenes no solo violan el derecho internacional y los principios humanitarios, sino que también buscan sofocar la voluntad del pueblo iraní. Irán, como país independiente, tiene derecho a defender sus intereses nacionales. Desafortunadamente, algunos gobiernos y países interpretaron la contención de Irán como debilidad, y sus ataques militares se basaron en este error de cálculo, pensando que podrían ocupar, dividir y cambiar el gobierno de Irán en poco tiempo. Sin embargo, ignoraban que el gran pueblo iraní, con su profunda historia civilizatoria, cultural y religiosa, nunca se sometería a la opresión. Los iraníes no son agresores y no permiten que otros ataquen su país.

El pueblo, basado en principios racionales y religiosos, se siente obligado a proteger su país y sus logros, y se mantiene firme y resistente en este camino.

EEUU e Israel han utilizado ampliamente la propaganda y la guerra mediática, fabricando noticias y difundiendo información falsa para desviar la opinión pública, invertir la verdad y presentar a los opresores como víctimas.

Tras las guerras devastadoras del siglo XX, la humanidad comprendió la necesidad de “paz mundial” y de reemplazar la “violencia” con el “diálogo” y la “diplomacia

racional”. Instituciones y mecanismos jurídicos internacionales, como la ONU, fueron diseñados para gestionar conflictos y prevenir confrontaciones. El uso de la fuerza militar representa un retroceso hacia épocas de violencia, burlándose de la “paz” y la “humanidad”.

Los filósofos no son solo teóricos abstractos, sino portadores del “corriente racional” y de la “conciencia despierta de la sociedad”. Están comprometidos con la defensa de la “razón global”, la “libertad de expresión” y la “responsabilidad”, y se mantienen firmes frente a la injusticia y los crímenes, siendo la voz de la verdad y la ética. El silencio de los filósofos ante la agresión y el crimen constituye una traición a la misión de la filosofía y de la humanidad.

Solicitamos a nuestros colegas de todo el mundo condenar enérgicamente las agresiones recientes contra Irán, considerarlas violaciones flagrantes de la racionalidad, del derecho internacional y de los principios éticos, y mediante declaraciones, artículos y reuniones científicas, enfatizar la necesidad de “paz mundial”, “no violencia”, detener la matanza de civiles y respetar el “derecho de elección” y la “soberanía nacional” de los países. Invitamos a la comunidad filosófica mundial a utilizar su influencia intelectual, presentar análisis filosóficos profundos para contrarrestar narrativas violentas y justificaciones irracionales del uso de la fuerza, y crear un espacio para el diálogo y la “convivencia pacífica”.

Estimados colegas, tengan la certeza de que la historia recordará estas reacciones con grandeza, y registrará y condenará el silencio frente a los crímenes; el silencio ante agresores irracionales y enemigos de la razón, el silencio ante la opresión de mujeres y niños, y el silencio ante la injusticia y el asesinato de inocentes. Hoy esperamos que, con la participación activa de los filósofos, la voz de la racionalidad y la humanidad prevalezca sobre la irracionalidad, la enemistad con la razón y la violación de los derechos de los demás en este crucial momento histórico.

Con respeto y esperanza en un futuro libre de violencia, basado en la justicia y en el respeto a los derechos de todos los seres humanos.

Asamblea Suprema de Sabiduría Islámica

Primavera 1405 (Marzo de 2026)